

Los actos masivos gimnásticos y deportivos, opciones para el reforzamiento de valores.

Ramiro Alejandro Domínguez-Veliz. Dirección Municipal de Deportes Bayamo. Granma-Cuba

Liván Álvarez-Arzuaga. Facultad de Cultura Física. Granma-Cuba

Resumen:

El presente trabajo se realiza con el objetivo de reflexionar en torno a la viabilidad de la utilización de los actos masivos, gimnásticos y deportivos en función de la formación espiritual de los individuos; la idea fundamental radica en fundamentar las potencialidades de estas manifestaciones como espacios socializadores que condicionan la interrelación entre personas, facilitando el intercambio de experiencias, emociones, estados de ánimo, al tiempo, que se realzan como hermosas manifestaciones artísticas que expresan situaciones políticas y sociales de una cultura e idiosincrasia en un contexto específico.

Palabras clave: actos masivos gimnásticos y deportivos/ valores

Abstract:

The article has the objective to think over the viability of using of the gymnastic and sport massive acts in function of the spiritual formation of the individuals; the main idea is settled in the potentialities of the latter manifestations like socializing spaces that condition the interrelation among people, facilitating the experience, emotions, state of mind exchanges at the time they are enhanced as beautiful artistic manifestations which express political and social situations of a culture and idiosyncrasy in a specific context.

Words key: gymnastic and sport massive acts / you value

Introducción:

Cada vez son más los científicos que plantean la importancia de la educación en valores y enfatizan en la necesidad de promover esta educación. Incluir la formación axiológica en los programas deportivos y en las concepciones de las actividades de intervención de los Combinados Deportivos puede contribuir de forma significativa a transformar el contexto sociocultural comunitario y tiene que ser prioridad de los diferentes gestores y actores de la sociedad, entre los que están los profesionales de la Cultura Física, con la diversidad de opciones para incidir en los diferentes grupos etáricos con los que laboran.

Atendiendo a la prioridad establecida por los Ministerios de Educación, Educación Superior y el Instituto Nacional de Deportes y Recreación respecto a la formación de valores y reconociendo la necesidad manifiesta que tiene nuestra sociedad de formar las nuevas generaciones con una mayor calidad humana y dotada de valores que le permitan comprender sus contextos y transformar sus realidades, se persigue con el presente trabajo reflexionar en torno a las potencialidades que brindan los actos masivos gimnásticos y deportivos para incidir desde ellos en la formación axiológica de los adolescentes.

El trabajo se realiza en el consejo popular “El Horno” del municipio Bayamo en el cual el deterioro de los espacios habituales para el esparcimiento y la recreación, así como, para las prácticas sanas de deportes se une a problemas subjetivos en el Combinado Deportivo, que limitan la práctica masiva y saludable de actividad física e impiden que estas sean utilizadas para incidir en la formación axiológica de la población.

Desarrollo:

La práctica de cualquier disciplina deportiva es siempre un proceso pedagógico en el que se aprende, se enseña, se educa, se instruye y sus dos componentes fundamentales educando-educador, entrenador-entrenado en una relación esencialmente humana se transforman, y construyen sus individualidades. En un proceso de interacción mutuo.

Teniendo en cuenta que las actividades deportivas y dentro de ellas los actos masivos gimnásticos y deportivos son procesos pedagógicos, procesos formativos, procesos de dirección de grupos humanos, su realización impone tener presente principios didácticos como la relación de lo cognoscitivo y lo afectivo, lo instructivo, lo educativo y lo volitivo, pues proporcionar una educación afectiva, posibilita mejorar el comportamiento, el carácter, la confianza, la capacidad de relacionarse, de establecer una comunicación dialógica, de cooperación y entendimiento.

En este sentido González Rey, Fernando (1995), considera que “la unidad de lo cognitivo y lo afectivo es un principio teórico y metodológico fundamental para comprender la personalidad como el nivel regulador superior y más organizado de lo psíquico”¹.

Si este principio no es tenido en cuenta en las comunidades para la planificación de las actividades deportivo-recreativas y específicamente los actos masivos gimnásticos y deportivos

es muy difícil que estas cumplan objetivos formativos que sobrepasen las habilidades y capacidades físicas, es muy difícil que formen valores humanos.

Por su parte Chacón Arteaga, Nancy (1999), “considera que entre los componentes que debe atender el educador para contribuir a la formación de valores está lo cognitivo en estrecha relación de lo afectivo-volitivo, ideológico y con las experiencias morales acumuladas en las relaciones y en la conducta de la vida cotidiana en la actividad”.

Al considerar la condición de educadores de nuestros técnicos, activistas y profesores de los Combinados Deportivos, se impone en primer lugar como principio inviolable el ejemplo personal para la consecución de cualquier transformación conductual; así como el diagnóstico de gustos y preferencias de los grupos etáricos con los que se trabaje.

¿Por qué utilizar específicamente los actos masivos gimnásticos y deportivos?

Son actividades que agrupan a un gran número de participantes que pueden ser: deportivas, danzarias, patriótica entre otras; organizadas con un fin de espectáculo o competición. Pero en ellas por su naturaleza espectacular no solo participan activamente los integrantes de las composiciones, sino que ejercen una influencia notable en el público que las observa signando positivamente sus percepciones.

González Rey, Fernando (1995), plantea: “Ningún contenido que no provoque emociones, que no estimule nuestra identidad, que no mueva nuestras fibras afectivas puede considerarse un valor”. Los actos masivos gimnásticos y deportivos tienen esa peculiaridad, son valiosos en sí mismos, por la índole de su expresión, en la cual se agrupan cantidades significativas de participantes para exponer, en una combinación de movimientos, con la belleza del color, con la cadencia del ritmo, una hermosa manifestación artística, recogen una situación política o social determinada, como resultado de un trabajo que tiene como fundamento la propia vida de los participantes; al tiempo que son expresión de una cultura, de una idiosincrasia, de un contexto específico.

El efecto formativo, de practicar juntos y mancomunadamente determinada disciplina deportiva se profundiza cuanto más variadas y estrechas se tornen las relaciones entre los participantes, además la vinculación con el grupo eleva al individuo por encima de sus límites, entre los miembros del grupo encuentra respaldo, crítica y promoción. Al practicar en conjunto la tarea adquiere nuevas dimensiones, sus posibilidades de solución a diversas situaciones se multiplican, lo cual influye positivamente en su auto desarrollo.

Practicar y competir en grupo es una de las oportunidades que poseen los seres humanos para compartir y coordinar ideas, pensamientos, espacio, tiempo, movimientos, camaradería, que incuestionablemente contribuyen a su realización como ser social. Por ello los actos masivos a juicio de este autor poseen potencialidades que condicionan el trabajo para la formación axiológica de las nuevas generaciones, afianzando elementos identitarios que contribuyen a comprometerlos con sus coterráneos y con sus comunidades.

Se trata de encontrar las vías, formas, métodos que permitan la formación de valores sociales y morales que reflejen el acercamiento a lo más justo y humano en relación con los hombres, conduciendo a una formación ética de la sociedad. La formación de valores es el resultado de un proceso complejo en el que el sujeto a través de la comunicación interpersonal que desarrolla en sus más variadas actividades interioriza aquellos valores significativos para él, con un carácter individual.

C. Álvarez de Sayas (1995), Considera que “el valor se forma en realidad cuando el sujeto está comprometido con lo que está haciendo, con su criterio, con su propia creación, según él, la dimensión educativa implica compromiso del estudiante, se educa quien siente que lo que hace es parte de sí mismo, de su razón de ser”⁴.

En este sentido los actos masivos gimnásticos y deportivos son opciones potencialmente idóneas para la formación y fortalecimiento de cualidades humanas que garantizarían una adecuada internalización de valores en las nuevas generaciones, como los expresados por Álvarez de Zayas (1995) al referir la necesidad del compromiso como cualidad indispensable en la consecución de los objetivos y metas individuales que siempre tributarán a que cada persona descubra sus potencialidades, sus capacidades y sea capaz de elevar su autoestima, generar su autodesarrollo y con ello descubrir lo que lo hace único, es decir, su identidad.

En el proceso formativo y en los actos masivos gimnásticos y deportivos, la identidad y el compromiso social de los practicantes son inseparables. Constituyen cualidades humanas básicas que sustentan la formación y desarrollo de valores como la responsabilidad, la honestidad, entre otros. La identidad es parte del proceso histórico en que se ha ido formando el hombre, interactuando con elementos culturales diferentes, hasta formar una conciencia propia que los caracteriza e identifica.

La identidad es el elemento distintivo que hace que cada uno de nosotros sea solo idéntico a sí mismo y diferente a todos los demás, es lo que garantiza que el ser humano sienta que pertenece a algún lugar, que es miembro de determinado grupo o población; de esta forma la actividad identitaria conduce a la transformación del sujeto de cultura en sujeto de identidad, el cual se cimienta en los valores culturales que evidencian y definen su propia identidad.

Los actos masivos, gimnásticos y deportivos condicionan un sentido de pertenencia, expresión de la solidaridad de compenetración de los practicantes, de la comunicación emocional que en su desarrollo se genera.

Por su parte, el compromiso social deviene en complemento de la identidad, cuando se asumen con entereza las transformaciones, los cambios, las misiones y tareas, cuando se está debidamente comprometido con los procesos de los que se es copartícipe. En este caso específico cuando se siente cada logro y cada desacierto, como nuestro dentro del grupo de participantes, se comienza a experimentar el sentido de pertenencia, el compromiso, la identificación con lo que para cada persona tiene un significado y, por tanto, es valioso.

El proceso de enseñanza-aprendizaje y la modelación conductual desde las potencialidades educativas que poseen los actos masivos gimnásticos y deportivos devienen en patrimonio identitario de los practicantes y solo puede ser alcanzado, si se tiene en cuenta el alto nivel de emotividad, carácter vivencial de estas prácticas y si nuestras manifestaciones conductuales son expresión genuina de compromiso individual y social.

Conclusiones:

- Los actos masivos, gimnásticos y deportivos constituyen vías potencialmente enriquecidas para garantizar la educación a través de la instrucción, pues generan diversidad de dilemas que son resueltos en un ambiente de emotividad y consenso.
- Las prácticas de actividades físico-recreativas masivas condicionan la socialización a través del diálogo reflexivo, la interacción e intercambio de estados de ánimo, opiniones, así como la camaradería, el respeto mutuo y la solidaridad.

Citas y notas:

1. Fernando González Rey. (1995). Comunicación, personalidad y desarrollo. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
2. Nancy Chacón Arteaga. (1999). La Formación de valores Morales. Propositiones Metodológicas. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
3. Fernando González Rey. (1995). Comunicación, personalidad y desarrollo. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.
4. Carlos Álvarez de Zayas. (1995). La escuela en la Vida. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.